

PROYECTO CONTEMPORÁNEO: EL LUGAR DE LA HISTORIA





revista

A&P

continuidad



Imagen de tapa :
Casa L. Moholy Nagy, Dessau-Alemania, 1925. Intervención Bruno-Fioretti-Márquez (2014)
Imagen cedida por el Arq. J. Gutiérrez Márquez

Director A&P Continuidad
Dr. Arq. Gustavo Carabajal

Editor A&P Continuidad N6
Dr. Arq. Bibiana Cicutti

Corrección editorial
Dr. Arq. Daniela Cattaneo
Dr. Arq. Jimena Cutruneo
Arq. María Claudina Blanc

Diseño editorial
Catalina Daffunchio
Departamento de Comunicación FAPyD

Comité editorial
Dr. Arq. Gustavo Carabajal
Dr. Arq. Daniela Cattaneo
Dr. Arq. Jimena Cutruneo
Arq. Nicolás Campodonico
Arq. María Claudina Blanc

Traducciones
Prof. Patricia Allen

Comité Científico
Julio Arroyo (FADU-UNL. Arquisur Revista)
Renato Capozzi (FA-USN Federico II)
Fernando Diez (FA-UP. Revista SUMMA)
Manuel Fernández de Luco (FAPyD-UNR)
Héctor Floriani (CONICET. FAPyD-UNR)
Sergio Martín Blas (ETSAM-UPM)
Isabel Martínez de San Vicente (CONICET. CURDIUR-FAPyD-UNR)
Mauro Marzo (IUAV)
Aníbal Moliné (FAPyD-UNR)
Jorge Nudelman (FADU-UDELAR)
Alberto Peñín (ETSAB-UPC. Revista Palimpsesto)
Ana María Rigotti (CONICET. CURDIUR-FAPyD-UNR)
Sergio Ruggeri (FADA-UNA)
Mario Sabugo (IAA-FADU-UBA)
Sandra Valdettaro (FCPyRI-UNR)
Federica Visconti (FA-USN Federico II)

Próximo número :
ARQUITECTURA Y CIUDAD: PAISAJES
Diciembre 2017, Año IV – N°7 / on paper / online

A&P *Continuidad* fue reconocida como revista científica por el Ministerio dell'Istruzione, Università e Ricerca (MIUR) de Italia, a través de las gestiones de la Sociedad Científica del Proyecto.

A&P *Continuidad* fue incorporada al directorio de revistas de ARLA (Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura).

El contenido de los artículos publicados es de exclusiva responsabilidad de los autores; las ideas que allí se expresan no necesariamente coinciden con las del Comité Editorial.
Los editores de A&P *Continuidad* no son responsables legales por errores u omisiones que pudieran identificarse en los textos publicados.

Las imágenes que acompañan los textos han sido proporcionadas por los autores y se publican con la sola finalidad de documentación y estudio.

Los autores declaran la originalidad de sus trabajos a A&P *Continuidad*; la misma no asumirá responsabilidad alguna en aspectos vinculados a reclamos originados por derechos planteados por otras publicaciones. El material publicado puede ser reproducido total o parcialmente a condición de citar la fuente original.

Agradecemos a los docentes y alumnos del Taller de Fotografía Aplicada la imagen que cierra este número de A&P *Continuidad*.

ISSN 2362-6097



AUTORIDADES

Decano
Adolfo del Rio

Vicedecana
Ana Valderrama

Secretario Académico
Sergio Bertozzi

Secretaria de Autoevaluación
Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos Estudiantiles
Damián Villar

Secretario de Extensión
Lautaro Dattilo

Secretaria de Postgrado
Jimena Cutruneo

Secretaria de Ciencia y Tecnología
Bibiana Cicutti

Secretario Financiero
Jorge Rasines

Secretaria Técnica
María Teresa Costamagna

Director General de Administración
Diego Furrer

INDICE

Presentación

06

Gustavo Carabajal

Editorial

08

Bibiana Cicutti

Reflexiones de maestros

12

Actualidad de Adolf Loos

Ernesto Rogers

Conversaciones

16

Arquitectura reciente

Hugo Segawa por Claudio Solari

24

Construir sobre lo construido

José Gutiérrez Márquez por

Sebastián Bechis

38

El Manantial

Jorge Scrimaglio por Ignacio Almeyda

Introducción José Luis Rosado

Dossier temático

50

Historia & Proyecto

Roberto Fernández

62

Entre la amnesia y la memoria

Fernando Aliata

70

No es necesariamente así

Ruth Verde Zein

78

La crítica operativa entre la historia y el proyecto

Noemí Adagio

86

Por una historia de tablero

Ana María Rigotti

96

Historicidad e historicismo

Pedro Aravena

104

Pabellón Holandés en la Exposición de Hannover 2000

Pablo Vicente

112

El uso de la historia para el no proyecto

Alejandra Monti

Ensayos

122

El espacio del exilio. La nostalgia como principio

Jorge Nudelman

Historia de la arquitectura es...

134

Palabras preliminares

Bibiana Ponzini

136

Pía Albertalli

138

Rubén Benedetti

140

Bibiana Cicutti

142

Analía Brarda

144

Silvia Dócola

146

Normas para autores

El Manantial

Jorge Scrimaglio por Ignacio Almeyda

Español

La *contemporaneidad* puede presumir de una velada vanidad: la de ser un presente continuo. Una construcción conceptual que de algún modo funde el pasado y el futuro, en el mero presente. Global y multiforme, la era contemporánea en la cual estamos inmersos formando parte, se caracteriza sobre todo por la progresiva atomización del conocimiento del mundo en que vivimos, donde la humanidad experimenta un crecimiento más allá del límite que le marcara históricamente la naturaleza, agudizando la incertidumbre de su propia existencia en el medio ambiente donde se desarrolla. Es el contexto en el cual se crea la Reserva Natural de Granadero Baigorria, una prolongación del pensamiento del arquitecto Jorge Scrimaglio en defensa del lugar donde años antes había enraizado el proyecto de su propia casa; y en un tiempo donde la arquitectura no encuentra equilibrio entre los factores cambiantes y permanentes de la realidad porque pareciera desconocer la naturaleza de que está hecha y su valor metafísico: la fuerza moral del espíritu.

Palabras clave: Scrimaglio, lugar, historia, naturaleza

English

Contemporaneity may boast of a veiled vanity: it is a continuously evolving present. From this conceptual framework, in some way, past and future merge into mere present. The global multilayered contemporaneous age in which we are imbedded is mainly characterized by the progressive knowledge fragmentation of the world in which we live. Mankind experiences a growth that goes beyond the boundary historically drawn by nature enhancing the uncertainty of its own existence in the environment where it develops. This is the setting in which the Nature Reserve of Granadero Baigorria is founded as a consequence of architect Jorge Scrimaglio's thinking when protecting the place chosen years before for his own house project. This occurs in a time in which architecture is unable to attain harmony between changing and permanent factors of reality. It fails to recognize not only the character of reality but also its metaphysical value: the moral strength of spirit.

Key words: Scrimaglio, place, history, nature

La Arquitectura como compromiso ético, ese es el tema central de la arquitectura de Scrimaglio. No con la sociedad ni con el cliente, tampoco con una disciplina reglada institucionalmente. Se trata de un compromiso consigo mismo, donde pone en juego no solo sus ideas arquitectónicas, sino vitales. Su concepción de la arquitectura no es la de una estética, ni tampoco un servicio social, ni una técnica al servicio de la eficiencia, sino algo mucho más profundo y complejo: algo de la noble utopía moderna, algo del legado de los grandes maestros.

Respeto por la idea, por la naturaleza de las cosas, por la dignidad del habitar y construir en el mundo. No es el único, afortunadamente. Podemos citar una larga tradición, tanto en la arquitectura anónima, artesana, como en la historia de la arquitectura “profesional”. Los maestros medievales, los antiguos griegos o los constructores incaicos, tanto como Borromini o algunos de los grandes maestros de la

modernidad, parecen tener algo en común: un esfuerzo desproporcionado, fuera de toda lógica; la conciencia de que la tarea está más allá de las circunstancias, más allá de las necesidades de tal o cual cliente. Después de todo ¿quién se acuerda del Sr. Savuá?... ¿y del Sr. Rotondo (sic)? Probablemente muy pocos estudiantes puedan dar datos ciertos de los destinatarios de obras famosas. Tanto el francés de incierta ortografía como el improbable cliente de Palladio (según un imaginativo alumno) son desestimados en la mayoría de los libros de historia. ¿Se puede deducir que el cliente no importa? ¿que es un mero intermediario entre el arquitecto y su obra? ¿un intruso? ¿un mal necesario? Estas cuestiones están en el centro de la relación compleja entre la arquitectura y la sociedad. Si respondiéramos afirmativamente tal vez nuestros proyectos ganarían un lugar en los museos de arte pero lo perderían en las calles de nuestras ciudades. Y en lujosas revistas seguiría viva la ilusión de la

autonomía disciplinar. Porque los verdaderos mecenas escasean y en cambio abundan los marchands y las corporaciones deseosas de convertir la arquitectura en imagen de marca. Para colmo, sospechamos que si el cliente siempre tuviera razón, estaríamos condenados a hacer eternamente la arquitectura de moda que imponen las revistas de decoración.

Hay un estrecho territorio entre esos dos extremos y allí se mueve Scrimaglio; y no siempre con éxito. Su obstinado rigor fascina a los que amamos la arquitectura, aunque sus clientes no siempre estén satisfechos. Tal vez es mejor así: el éxito comercial es a veces una prueba difícil y el amor artesanal de su trabajo no se condice con la gran escala ni con los requerimientos del mercado inmobiliario. Vende poco. Enhorabuena.

José Luis Rosado

Mil novecientos cincuenta y siete es un tiempo de sincronidades. Es el año de publicación del primer número de la revista A&P de la Escuela de Arquitectura,¹ cuya tradición de valores encuentra aún hoy continuidad en el presente ejemplar. Es el año de inauguración de la XI Trienal de Milán, contribuyendo al estudio de la interrelación real entre el arte, la técnica y la economía para el diseño industrial y la arquitectura contemporánea, reintegrando en la ecuación productiva a la intuición y la tradición artesanal y favoreciendo las condiciones para el desarrollo y la experimentación. Tiempo en que la crítica arquitectónica –Bruno Zevi, sobre todo– pone énfasis en el análisis de las propuestas sensibles al carácter regional del entorno y la individualidad del ser.² Es el año que encuentra también a un sabio nagenario Frank Lloyd Wright diciendo, en una entrevista televisiva, que:

quisiera hacer una apropiada declaración de independencia en el centro mismo de nuestra libertad; quisiera tener una arquitectura libre. Quisiera tener una arquitectura que pertenece al lugar en donde la veo sustentarse, y sea una gracia para el paisaje en vez de una desgracia; (...) quisiera hacer eso por el país.³

Con su idea de *árboles en un bosque* había desarrollado el diseño de las casas usonianas,⁴ una arquitectura para el hombre y la naturaleza, de bajo costo y enraizada en el paisaje. Experiencia que servirá de horizonte para el proyecto de la Casa Bailey de uno de sus discípulos, Richard Neutra, quien fuera invitado a participar en el Programa CSH⁵ dado su reconocimiento en la labor arquitectónica; y quien, en 1957, de viaje por Latinoamérica y habiendo llegado a la Argentina, visitó Rosario y estuvo de paso por el barrio de Alberdi, a pocos kiló-

metros al sur de Granadero Baigorria, donde Jorge Scrimaglio mientras tanto construía su primer obra de arquitectura, su casa. Tal contexto sincrónico era el *zeitgeist* (espíritu del tiempo) que obraba en favor de una realidad más elevada del ser. Según Neutra, por miles de años el íntegro escenario primitivo del hombre había sido natural, pero que “de entonces a ahora” casi la totalidad de lo que nos rodea es artificioso: cosa construida y fabricada.

Así todo, pensaba que la penetración en la unidad orgánica y significado profundo del hombre era indicio de la gestación de un nuevo humanismo, donde el hombre -a la luz del nuevo enfoque- era el destinatario del diseño del entorno y del arquitecto, por lo cual conocerlo era una prioritaria responsabilidad contemporánea. *El primer deber del hombre lo tiene consigo mismo* (Rand, 1943 [1958: 723]). Es su ley moral. Y para preservar nuestra especie, primero es necesario preservar el entorno donde se desarrolla. Proteger también de esta forma el modo de vida del individuo, expresado a través de la arquitectura; y con ello preservar a su vez a la arquitectura misma, de todo aquello que desnaturaliza su integridad y desbalancea su equilibrio.

Una verdadera arquitectura del hombre y de la naturaleza. Pero la historia nos enseña que no es una línea sino un espesor: un río en cuyas aguas y meandros navega nuestro presente; y nuestra propia realidad: el ámbito donde poder dimensionar su valor a la par de su desarrollo constante.

Por tal razón, las circunstancias que llevaron a la creación de una reserva natural en el área costera de Baigorria son muestra cabal para comprender el intrínseco valor de la historia en el proyecto contemporáneo, determinando una simbiosis equilibrada entre lo natural y lo

creado por el hombre, como defensa frente a la desmesura de los avances de la urbanización. El arquitecto Jorge Enrique Scrimaglio (discípulo de Eduardo Sacriste y cuya maestría de obra, fundada en la búsqueda incesante de una “arquitectura de lo propio”, es un referente local para las futuras generaciones de arquitectos) es uno de los fundadores de la Reserva Natural “Playa Granadero Baigorria”, quien junto a un grupo de colaboradores con miras al futuro de la pervivencia del lugar, continúa en el presente la tarea de construir su historia a partir de preservar su existencia conforme a su naturaleza.

Ignacio Almeyda. Maestro Scrimaglio, puedo decir que usted y yo somos contemporáneos. Construimos este diálogo, aquí y ahora. Los dos hemos nacido y nos hemos criado en la misma ciudad -que bordea el Paraná- y los dos cursamos estudios en la misma Universidad Nacional; solo que usted, en la del Litoral y yo, en la de Rosario.

La *contemporaneidad* puede llegar a ser una quimera del tiempo, sustancia de que estamos hechos. Usted pertenece a la generación de arquitectos que se formó en la década del ‘50, atravesada por búsquedas y transformaciones profundas, desde la enseñanza y el desarrollo de la profesión; yo pertenezco a la generación de arquitectos que se formó en la década del ‘90, atravesada por cierta realidad aparente. Entre usted y yo, años de historia de la arquitectura y la vasta y fructífera obra que nos ha legado, aún viva interpeándonos a pesar del tiempo transcurrido; obra que no termina en sí misma sino que trasciende en el lugar donde fue creada, como es el caso de la Reserva Natural en Granadero Baigorria. Puedo ser, de algún modo, un mero rastro en el vasto trazo de la huella que han marcado los que me precedieron y, sin embargo, hoy podemos coincidir en el mismo espacio de tiempo y lugar. Y hoy, como



Playa en la Reserva Natural. Imagen: gentileza de Jorge Scrimaglio.

se sabe, mañana será historia. Entonces, con relación a la Reserva ¿cuál es la importancia del pasado en el presente?

Jorge Scrimaglio. Me parecen interesantes sus apreciaciones y, entrando al tema de la Reserva Natural, le debo decir que su importancia, en el pasado, fue la de ser un espacio natural, al que en el año 1978 lo calificamos como *Reserva*. Ese es el nombre como se la conoce en la conciencia colectiva de los que habitan Granadero Baigorria. Ese es el *lugar*: seis manzanas ribereñas del Barrio *Los Paraísos*, entre calles Urquiza al norte y Rosario al sur, entre el río Paraná al este y calle Salta al oeste. Como lo es la *Reserva Ecológica Costanera Sur* en Buenos Aires, creada en el año 1993, por ejemplo. Se trata de espacios donde su topografía, su flora autóctona y su fauna tienen el valor de un santuario.

IA. Eduardo Sacriste, Frank Lloyd Wright, Louis Sullivan.... Nombres de una concatenada progenie de maestros que se abisma hacia el fondo de los tiempos: ¿La luz que marca un camino?

JS. En este caso estamos en relación de *acatamiento*. Por eso la lucha que llevamos a cabo para que esto subsista. Se trata de la obra de maestros, por eso está bien que usted me llame con ese nombre, como los tres arquitectos que usted menciona anteriormente. La luz les enseñó que el camino estaba en la *naturaleza*. Difícil palabra para ser valorada en estos días.

IA. Sacriste -observando el nido de los pájaros- creía que deberíamos volver a las fuentes. Una voz que seguimos escuchando. Y si uno es lo que uno hace y nadie nace de la nada, del vacío, sino en un lugar, con un entorno y un contexto

que lo rodea; del mismo modo, también ¿uno “es” de donde uno viene?

JS. Creemos que algunos de los pescadores artesanales afincados en el área con el nombre de *Miguel López* que ocupan el sector sur de la costa de esta reserva, participan de este sentimiento. Es por la forma en que la naturaleza los inunda. El río es su vida. Por eso luchan para que *lo que es público sea de todos*. Este es el verdadero sentido del fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Santa Fe sobre el verdadero destino de esta reserva natural. Porque si estamos hablando en términos superiores respecto a lo que es este santuario, la Justicia ha determinado que ese bien sea de todos. En este momento, mediante un recurso de amparo, estamos intentando detener la intromisión



Imagen panorámica de la Reserva Natural. Imagen: gentileza de Jorge Scrimaglio.

de maquinaria pesada con la que se pretende instalar una “guardería” en el sector sur de la costa de la reserva natural.

IA. Para el hombre, como artífice colaborador del diseño del entorno, ¿conocerlo y protegerlo es entonces una responsabilidad contemporánea?

JS. El río garantiza la pervivencia de la naturaleza, en un área costera como lo es esta reserva natural. Está reconocida como *Área de Paisaje Protegido* por la Administración de Parques Nacionales. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), con sede en Gland (Suiza), la reconoce como *Área de Flora y Fauna Autóctona y Refugio Anual de Aves Migratorias*.

IA. Inmersos como estamos en un mundo globalizado, donde la idea del *lugar* y sus preexistencias ha sido de alguna manera desvirtuada o desnaturalizada -e incluso a veces negada- y frente al modo actual de pensar y hacer arquitectura, de cara a un futuro que pareciera prescindir de su pasado, ¿cuál es para usted el lugar de nuestra historia en el proyecto contemporáneo?

JS. Tener una reserva natural y cuidarla es una base cierta. Si la perdemos es el mayor de nuestros males.

Porque la historia se mide en el pasado más remoto. En esta reserva hay Espinillos, Talas, Sombra de Toro, Molles, Ceibos, Sauces, Pezuña de Vaca, Quebracho Blanco, Ombúes, Caña Coligüe, y su numerosa avifauna asociada. El respeto *por lo que ya está*, nos sitúa para que lo que pongamos sea acorde con ello. Este es el secreto.

IA. ¿Es necesario entonces -o más bien diría imprescindible- nutrir a las Escuelas de Arquitectura del legado de la experiencia cultural histórica del lugar, como base de sustento para la tarea de proyecto?

JS. Justamente. Se parte de una idea basada en modelos copiados de los *catálogos internacionales* y después se concurre al lugar tratándolo con desprecio. Todo lo contrario de lo inculcado por nuestros Maestros. Se trata de un plan basado en la negación y en sus pasos sucesivos termina por negar al ser humano.

IA. Pareciera que un rasgo sustancial de la arquitectura contemporánea es abstraerse de lo que la rodea y dejar al hombre afuera: como si tuviera su razón de ser en la disconformidad de las condiciones que prevalecen en la práctica de la disciplina, y debiera resultar en un hecho

singular -del orden de lo espectacular o novedoso- surgido de variables aisladas del contexto real donde se produce, desestimando el vínculo con lo preexistente y buscando a cada momento desde el vacío, reinventar un porvenir. ¿Existen razones para pensar que la arquitectura pueda volver a su *lugar de origen*?

JS. Los cuadros de Benito Quinquela Martín jamás fueron colocados en el Museo Nacional de Bellas Artes mientras él vivió. Su color local era motivo de su descrédito. Los relojes de los críticos estaban en sintonía con lo que *venía de afuera*.

IA. ¿Se había perdido el sentido de la realidad?

JS. Ningún árbol autóctono se plantó en las calles de Buenos Aires. La *pampa* estaba afuera. Ahora las cosas están cambiando. Una pared de ladrillo era un muro al que le faltaba el revoque. ¿A alguien se le pudo haber ocurrido *revocar* una catedral? Es una cuestión cultural basada en las falsificaciones.

IA. “Hay, o dicen que hay, una cierta facultad de la mente por la cual la mente o la facultad, como prefieran, es capaz por un lado, de disolver una cosa en sus elementos y, por el otro, de



Jorge Scrimaglio. *Cabaña sobre pilotes de madera*. Propuesta para la reunificación de la costa de la Reserva.

formar con esos elementos u otros similares la misma cosa o una similar. Este procedimiento, creo, es llamado Lógica –recibiendo la primera operación el nombre de análisis y la segunda el de síntesis. Algunos hombres poseen la media facultad de separar; otros, la media facultad de construir. Cuando la facultad íntegra existe en un solo individuo en un grado moderado , se dice de él que tiene talento; y cuando la posee en grado superior, es llamado un genio o una mente maestra. El individuo que no posee ni una ni otra media facultad, es mentalmente estéril. Temo que el arquitecto moderno pueda colocárselo en esta categoría en razón de sus extravíos”. (Sullivan, 1918 [1957: 207]) ¿Teme usted que el arquitecto contemporáneo se encuentre extraviado?

JS. Todo lo que viene de afuera busca extraviarlo. De ahí la necesidad de esta lucha por la Reserva Natural. Ella es un foco de enseñanza, en un

mundo que facilita lo contrario. Todo esto es deliberado. Pero los cataclismos que afectan al medio ambiente son cada vez mayores... En el *rancho* de uno de los fundadores de la Reserva Natural se refugió el cantor y actor cinematográfico Hugo del Carril. Este rancho está construido en dirección a calle Lisandro Paganini, nombre primitivo de Granadero Baigorria.⁶

IA. ¿Considera que los elementos arquitectónicos en su forma más elemental y el deseo en su forma más primitiva y animal, siguen siendo la base de la arquitectura cuyo esplendor es solo una síntesis?

JS. No hay ninguna duda de ello. Para asegurar nuestros dichos, en la Avenida San Martín y Estrada, hay un cartel indicador sobre la Reserva, con un logotipo de excelente diseño y una flecha que dice “800 metros, Reserva Natural / Natural Reserve” (colocado por la Municipalidad).

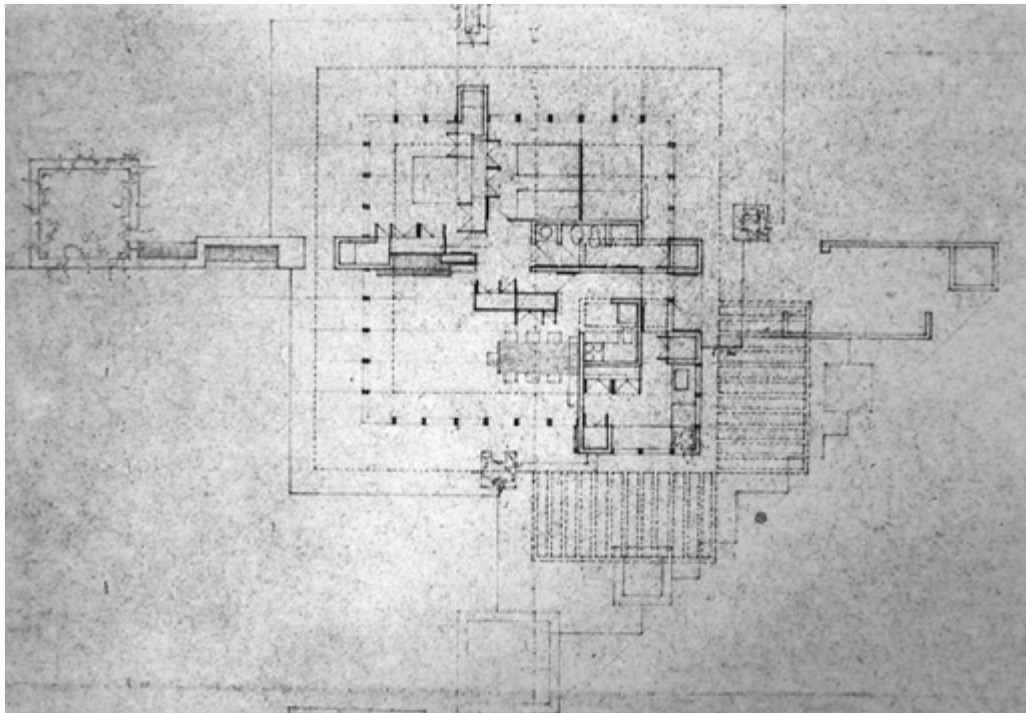
IA. 1957 es un año trascendental para usted. Y debo reafirmar que lo es también para el área del lugar, conforme al contexto histórico. ¿Podría recordar ese período particular de su historia?

JS. En el sitio que hoy ocupa la Reserva existió un vivero, el vivero *Persegani*, donde se cultivaban las casuarinas plantadas al borde de la barranca, en la calle Urquiza y en la Avenida San Martín. Esa proverbial arboleda estuvo a punto de desaparecer (quedó la mitad de la misma desde el hospital a Capitán Bermúdez). Quien promovió el corte es el actual intendente de Granadero Baigorria, antes Secretario de Parques y Paseos.

IA. Y si el habitar es el rasgo fundamental del hombre (nuestro oficio se resume en construir la habitación humana, nada menos), es decir que hay una necesidad primaria e inmanente en el hecho de construir que primero nos demanda buscar la esencia del habitar y de cuyo aprendizaje podremos sentirnos dignos de poder construir: empezar la propia experiencia a partir de la construcción de la casa propia es como nacer del principio de todas las cosas, construyendo desde el habitar y pensando para el habitar. ¿Considera que a partir de tal experiencia uno alcanza la plenitud de su esencia?

JS. Hemos hecho un dibujo, como una iniciativa espontánea para dar una respuesta a cómo pensar y construir el habitar en la costa del río, en la parte sur de la Reserva, una especie de cabaña con techo de paja a cuatro aguas. Estaba sobre pilotes de madera, con galería todo alrededor, y una escalera ancha en su frente. Toda de madera. Viéndola, en relación con el paisaje, parecía pertenecer al lugar. La armonía formaba parte del sitio. ¿Es tan difícil proceder de esa manera?

IA. Creo que no, cuando el espíritu de uno es sensible. En cuanto a la transmisión del cono-



Jorge Scrimaglio. Casa Maíz. Plano original a lápiz.

cimiento para el aprendizaje y en cómo uno se forma en lo que hace, podríamos decir que todo aquello que nos llega de los libros, nos llega de un intermediario, que es quien escribe y dice lo que aprendemos. El mejor libro entonces, y en primera instancia, ¿es el Libro de la Naturaleza?

JS. Esta es la cuestión. Pero la enseñanza parte de quien enseña. El que más sabe es aquél que tiene mejor conocimiento de la naturaleza de las cosas. En arquitectura es así.

IA. ¿Es ese *el lugar* a partir de donde construyó su propia casa?

JS. Sí.

IA. Es ese el lugar, también, a partir de donde se creó la Reserva Natural.

JS. La Reserva no se creó en cualquier lado, ocupó el área de un antiguo vivero. De ahí la

edad de sus árboles de más de cien años, que le dan majestuosidad, convirtiéndola en un *campus* de alto valor histórico. De ahí el *árbol* que forma parte del emblema de la Reserva.

IA. Veo una planta que brota de su semilla y se abre y expande hacia su crecimiento pleno. Veo un desarrollo que es como un poema, que muestra en su más alta forma la unidad y cualidad del análisis y la síntesis.

Encuentro una evolución lógica en esencia, que nace de la construcción de una casa en el seno de un sitio natural, y que se expande en el entorno que la abriga y la contiene, creando un ámbito natural protegido. La mente humana en acción es la fuente original a partir de la cual se desarrolla junto con otras mentes afines a su esencia, para garantizar su integridad evolutiva. Hay un valor intrínseco en el ser genuino, que no basa su esencia en imitar a otro sino en su instinto de ser lo que es, a partir de donde nace. Es la historia natural del hombre y el medio donde habita.

JS. Se trata de la naturaleza del bosque, palabra que encierra energías que colocan al hombre en una realidad distinta a la que tiene en la *city*. Aquí el hombre habita pero con un ritmo acorde con la vida misma.

IA. Entonces la semilla de la Arquitectura está en esa idea luminosa de simplicidad que muestra el sol cuando cruza el cielo, en el vuelo de un pájaro, en el vaivén del agua en la orilla del río. Cosas comunes pero de ningún modo vulgares; naturales y no artificiales, que llegan a nosotros unidas a una idea igualmente luminosa de complejidad orgánica, base del ritmo para un primer paso hacia una verdadera educación arquitectónica.

JS. Dos materiales, cuando solo uno es suficiente, constituye un exceso, ha dicho Frank Lloyd Wright; pero él sabía que la obra es sumamente compleja. Esta es la base de la cuestión. La suma de materiales es un recurso de *afuera*. Pero la complejidad es una ley que uno debe encontrar *adentro*.

IA. ¿Y el camino hacia una verdadera arquitectura -la que trasciende las meras categorías y épocas- comienza entonces observando el medio del cual somos parte y continúa cuando en el desarrollo creativo surge en uno el despertar de algo elemental que estimula todo lo que nos rodea por los ritmos y equilibrio que les son propios? Algo que podríamos reconocer como un impulso vital que actúa en la propia mente... Algo así como la base del pensamiento organizado.

JS. Wright ha dicho que la proporción es un instinto. Los grandes artistas lo saben y ese instinto le permite adaptar lo nuevo modificando el total de las cosas. Es el caso de la adaptación de las aves a los cambios del ambiente. El que no se adapte, muere.



Jorge Scrimaglio. Casa Maíz. Fisherton, Rosario, Argentina. 1982. Relación de vínculo entre arquitectura y paisaje natural. Declarada Obra de Interés Cultural y Valioso Aporte Rosarino a la Cultura Nacional y Americana (Decreto Municipal N° 8125 del 11-12-1990). Fotografía: Jorge Scrimaglio.

IA. Maestro, el camino parece ser largo y tortuoso. Pero intuía que estaremos mejor si en el recorrido buscamos sustentarnos en nuestra capacidad de formar juicio propio; aún a riesgo de extraviarnos, siempre encontraremos mejor rumbo si nos valemos del dominio de la experiencia por el simple hecho de ser propia. Acaso no importe, en suma, ser original sino actuar libre y espontáneamente para que nuestra individualidad expresiva encuentre naturalmente su propio camino.

JS. Grita, y todo el mundo oírás cuanto digas. Murmura, y quienes se hallen cerca entenderán lo que dices. Calla, y tu mejor amigo habrá escuchado lo que dijiste.

IA. Una vez me dijo que “cuando uno hace todo lo que puede, uno hace lo que debe”.

JS. Así es. Pero a veces uno se reprocha no haber hecho algo más. Por ejemplo, en el caso de

la *Capilla del Espíritu Santo*, que creo podría haberla salvado de su destrucción. Fue un golpe terrible para mí.

IA. Manos que no la hicieron, la deshicieron: “los ‘segunda mano’ que se arrogaron el derecho de mejorar lo que no habían hecho y lo que no podían igualar” (Rand, 1943 [1958: 724]. Recuerdo la respuesta que me dio uno de los responsables, durante una conversación que tuve en un intento por salvarla: me dijo que la construcción era bella, pero que no era una obra... Como si la capilla y la belleza que emanaba de ella pudieran ser escindidas y ser dos cosas separadas. Y conforme con esa manera de pensar, se apuraron a destruirla. Pero mientras esa obra perdure en nuestro pensamiento, seguirá *estando*, existiendo.

Aún a pesar de quienes sostienen que el amor del hombre por la integridad de su trabajo y su derecho a preservarlo es cosa sin importancia... Y de acuerdo a la idea de integridad que usted

expresara en *Los Principios de la Arquitectura de la Realidad Viviente*,⁷ nadie podría dejar de sorprenderse de ver un pez caminando fuera del agua; del mismo modo, debiera sucedernos lo mismo frente a semejantes incongruencias en el orden de lo constructivo. ¿Existe un principio de integridad en la esencia de todas las cosas?

JS. Ese principio existe, pero depende de uno apreciarlo. Las cosas no lo relatan, pero uno puede encontrar esa integridad. Pero muchos creen que las artificiosidades ocupan espacios de interés. Los que dirigen todo esto lo saben y buscan sustitutos para el recambio. Justamente, una reserva, lo es en la medida que otros la gocen. Es la naturaleza que cambia con la verdadera ley.

IA. La Democracia es la forma de gobierno donde en esencia el individuo es libre y la verdad fundamental reside en la ley de la Naturaleza para el Hombre. Wright nos ha enseñado que la libertad viene de adentro. Se desprende entonces que es

deber de todo aquel que forma parte, establecer un gobierno responsable dentro de su propia persona; es decir, una “forma más elevada de emancipación (...) física, mental y espiritual en virtud de la cual el hombre (...) cuida de la divinidad de su propia alma”. (Sullivan, 1918 [1957: 212]). ¿Cree usted que nuestra sociedad actual muestra en alguna medida qué se hace conforme esencialmente con estos principios?

JS. Nosotros aspiramos que la Justicia proceda de acuerdo a sus fallos. Creemos que una demostración de la Democracia es ésta.

IA. Ser o no ser arquitecto argentino, ¿una tragedia nacional?

JS. Si se lo mira desde afuera, la finitud con lo que se hace en los países *centrales*, da alivio de pertenecer al sistema. Hace poco se veía a Rosario como una *Barcelona americana*. Pero duró poco.

IA. Uno observa lo que le rodea y donde aparece la huella del hombre aparece la sospecha de que hemos sido enseñados que la Naturaleza es una cosa, el hombre otra; y que lo que el hombre hace en la Naturaleza, es otra. Ahora, el ADN de la mente humana en su estado natural, libre, es un manantial latente de posibilidades y capacidad de acción en la naturaleza, capaz de reproducir aquello que la nutre. ¿Podemos aspirar a una reivindicación de la Arquitectura por medio de su Historia, reforzando su enseñanza en estrecha relación con el presente y el medio de donde proviene?

JS. En el caso de esta Reserva Natural, si el intendente conociera en realidad lo que posee, esto se conseguiría. Pero él es ingeniero agrónomo y cualquiera diría que él puede entenderlo. Pero no es así. Él lo que busca es que este espacio costero genere riqueza. Una guardería sería la solución (para unos pocos).

IA. Y si somos en verdad lo que hacemos y de dónde venimos, ¿nuestro destino es el camino hacia una arquitectura argentina?

JS. La palabra *argentina* fue una realidad traída de afuera. Los checos, por ejemplo, cultivaron una arquitectura *nacional* donde se veían los acervos de la madre patria. Aquí se la denominó como una arquitectura clásica con aditamentos telúricos. Nuestro camino parte de otro destino.

“Soy una imagen vaga, la sombra de un deseo; pero hallaré algún día mi oculto manantial...”, musitaba Leopoldo Marechal en su poema. ¿Y más allá? El hombre es una misteriosa unidad. Y el espíritu del hombre es su propio ser: la entidad que constituye su conciencia. La pregunta vital que debemos hacernos ahora –y más que nadie, los jóvenes estudiantes de arquitectura– es la misma que se han hecho en su tiempo los grandes hacedores:

Cuál es nuestra responsabilidad u obligación, ante la comunidad en que vivimos y de la que participamos. (...) Tenemos el imperativo de reiterar una y otra vez, mientras sea necesario, nuestro llamado y nuestra advertencia a fin de que el hombre cuide y perfeccione cada vez más el hábitat donde transcurre su existencia, pues a partir del deterioro de ese hábitat, de la decadencia de las ciudades que habita y las fuentes de donde obtiene sus medios de vida, se desembocará inevitablemente en la decadencia y la destrucción del hombre mismo. (Sacriste, 1988: 4-14)

Debemos confiar en la perfección de lo naturalmente creado y ser consecuentes con eso. La situación de cada hombre puede ser una solución en sí misma a las preguntas que él mismo se formule: porque “la realiza como vida, antes de aprehenderla como verdad” (Emerson 1836

[1999: 13]). Del mismo modo, la naturaleza está historiando su propio destino. El lugar donde todo es nuevo y antiguo; y donde “la tierra es a la vez el piso de su casa, su lugar de juego y de trabajo, su jardín y su lecho” (Emerson 1836 [1999: 26-27]). El lugar donde el hombre contempla algo tan auténticamente bello como su propia naturaleza, que lo haga capaz de crear una arquitectura con su eje inmutable de naturaleza espiritual, que le permita alcanzar el equilibrio y la permanencia. Donde la novedad no sea más importante que la verdad, lo novedoso envejece rápido, al tiempo que exige otra *nueva novedad*, y lo real pasa a ser una carrera en el vacío, razón por la cual la arquitectura deviene en ser solo una estética; lo que explica la sucesión vertiginosa de *ismos* que la caracteriza de un tiempo a esta parte.

Podemos aspirar a reconectarnos con el suelo de la historia, volver al lugar de origen. A la preexistencia del lugar, donde salido de la indeterminación de una realidad abstracta, uno pueda retomar el curso de un camino que no solo tiene un origen sino un destino. Donde el hacedor de arquitectura pueda encontrar su propia voz, redimido de experiencias pasajeras que abundan -entre la certeza y la desesperación- en extrapolaciones. Donde el *ethos* del presente se revela haciendo el camino y a la Arquitectura se llega haciéndola, recuperando su verdadero sentido: el que le da la tierra que la sustenta.

En la relación arquitectura-cultura, observable en los momentos históricos creativos, donde un pueblo llega a su identificación al ocupar *su* lugar como ser maduro, íntegro y dueño de sí, *la arquitectura no es el producto del intelecto abstracto sino el logro de una aspiración*, que no sirve si están ausentes dos esenciales protagonistas: el individuo –o pueblo creador– y una rea-



Jorge Scrimaglio. *Casa Ramaciotti*. Arroyo Seco, Argentina. 1968. Detalle de muro en talud que muestra la relación de vínculo entre arquitectura y naturaleza a través del empleo del jardín-terrazza. Fotografía: Ignacio Almeyda. | Jorge Scrimaglio. *Casa Garibay*. Fisherton, Rosario, Argentina. 1964-1971. Patio pergolado en luz y sombra. Fotografía: Ignacio Almeyda. | Jorge Scrimaglio. *Casa Siri*. General Lagos, Argentina. 1990. Esquina estructura de ladrillos con patina del tiempo. Fotografía: Ignacio Almeyda.

lidad que le concierne, lo conmueve y lo trasciende. (Scrimaglio, 1991: 4)

Una realidad viviente como lo es la Reserva, dice mucho acerca del mundo en que vivimos y del modo en que vivimos. Hay un murmullo del paisaje que nos subyuga en su silencio. Aquel concepto desarrollado por Alois Riegl acerca de la volición inmanente del arte –*kunstwollen, la voluntad de arte*– ha impregnado desde siempre las heterogéneas formas de la naturaleza. Sus cualidades intrínsecas han atravesado con fuerza la prueba del tiempo (y lo seguirán haciendo de acuerdo a su razón de ser), buscando adaptarse de forma favorable frente a la adversidad, y no debiera ser justamente el hombre un escollo en el camino. Si hay en toda creación un fin en sí mismo, ese es el de querer perseverar en su ser. Y así como el fruto guarda relación con el árbol, por ley de la Naturaleza, todo semejante engendra otro semejante. Entonces, un pensamiento lógico engendrará un comportamiento lógico. Solo podemos colaborar en ese proceso

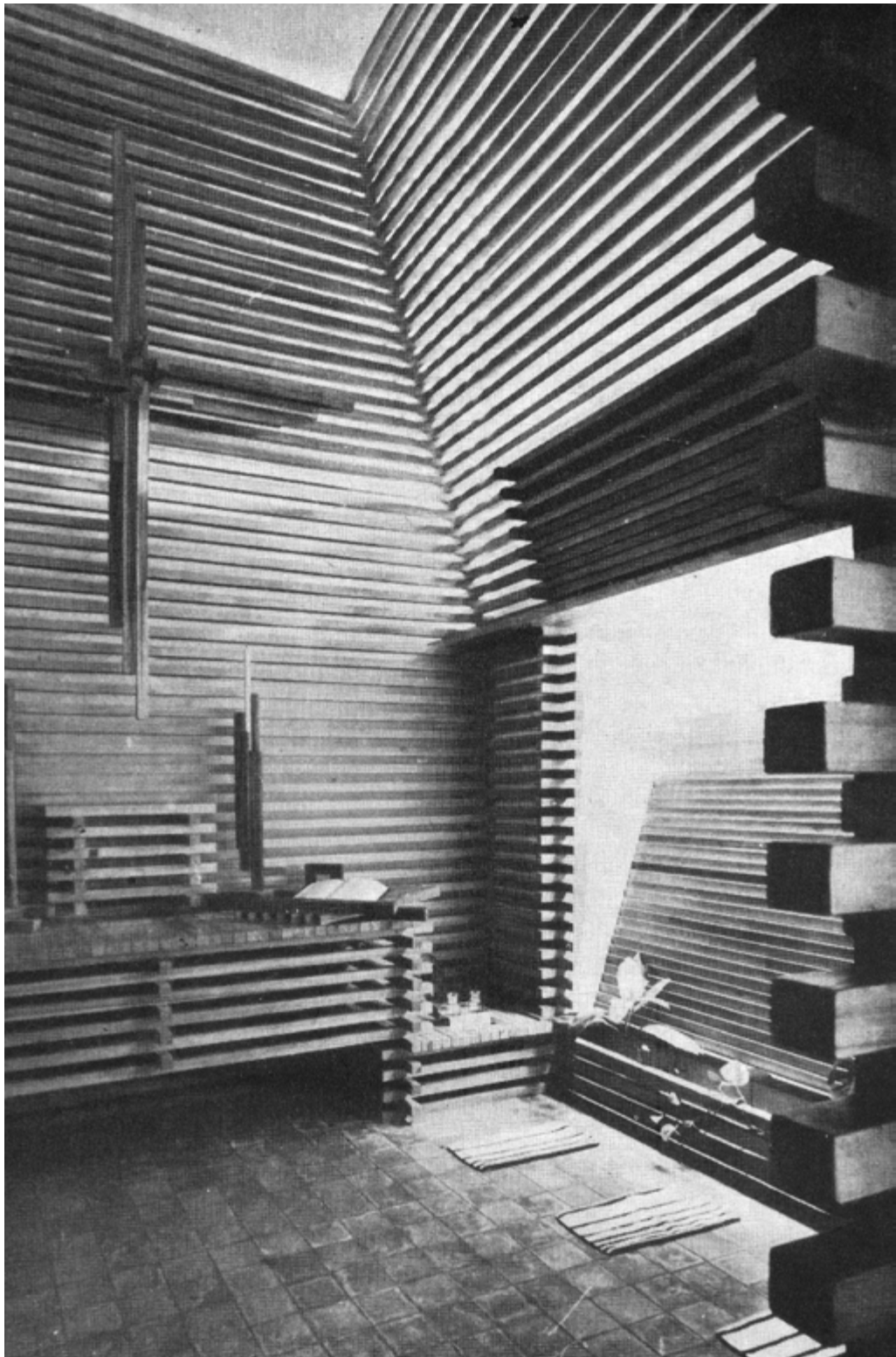


de forma armónica y equilibrada, si queremos aspirar a un largo, continuo y saludable modo de vida en nuestro medio: una *contemporaneidad real*, tangible y con grandes aspiraciones trascendentales conducidas por un espíritu elevado. De una cultura propia, de intuición profunda y con raíz en sus tradiciones, podemos asegurarnos continuidad en el tiempo, de acuerdo al modo y en la justa medida en que nos relacionamos y convivimos con lo que nos rodea: una concepción del mundo que se nutre del manantial que da origen a la vida del ser de aquellos que la producen. Podemos seguir deambulando en torno del preguntar originario, y seguir siendo *el animal no fijado* (Nietzsche, 1886 [1983: 62]), la especie indeterminada, lo inacabado. Pero ese rasgo ambivalente que nos inquieta -nuestro actual estado de ánimo- puede ser la proyección de un devenir venturoso frente a la encrucijada en la que se sigue encontrando el hombre contemporáneo: la de ser alguien prestado o la de ser uno mismo. Ese lugar de donde se abre la verdad del ser, re-

velada en su continuo acontecer histórico, auténtico; del hombre genuino, aquél que no es una meta sino un camino. Del hombre de hoy, el que debemos *crear* y *criar* para que sea él mismo●

NOTAS

- 1 - Hoy Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, de la UNR (Universidad Nacional de Rosario).
- 2 - “Un humanismo difuso impregnaba la segunda posguerra. Heidegger (...) apostaba a una posible reconciliación del hombre contemporáneo con la técnica. (...) A la tradición funcional heredada del primer racionalismo se le suma la historicidad, la particularidad cultural, la atención puesta en el hombre común, no idealizado, y en base a ello, la consideración de la arquitectura y el arte puesto en relación con su entorno.” (Cicutti, 1999: 55)
- 3 - Entrevista de Mike Wallace a Frank Lloyd Wright, 1957.
- 4 - De *Usonia*, nombre acuñado –según Wright– por Samuel Butler, escritor inglés, para referirse a los Estados Unidos.
- 5 - Conscientes de que el significado de *contempo-*



Jorge Scrimaglio. *Capilla del Espíritu Santo*. Rosario, Argentina. 1961. Fotografía: Juan Esnaola.

ráneo cambia a cada minuto, el Programa CSH (The Case Study House Program), fue una idea lanzada en 1945 por la revista *Arts&Architecture*, como una aproximación experimental al proyecto de unidades de vivienda norteamericana de posguerra, y tuvo como fin práctico el desarrollo de un pensamiento organizado para el estudio, planificación, diseño y construcción de 8 casas (encomendadas a 8 arquitectos), concebidas con el espíritu de su tiempo, en un intento por dar una solución *real* -como justa medida- a la expresión de vida del hombre en el mundo moderno, cuyo paso sustancial para adaptarse a ese nuevo mundo residía en entender y aceptar las ideas contemporáneas, formando parte esencial de la vida y pensamiento, la creación de un entorno responsable.

6 – Considerando al lugar de la reserva natural como foco de enseñanza, Scrimaglio recuerda un episodio de raigambre histórica local que tuvo lugar luego de la Revolución del '55.

7 - “Por un principio de integridad aprendido de la Naturaleza, debemos buscar más las esencias que las apariencias. Que lo que aparente ser algo sea en realidad eso; que lo que aparente ser ladrillo sea en realidad ladrillo, que lo que aparente ser madera sea madera y no otra cosa que la imite. Lo hueco que aparenta ser sólido es un engaño que nunca termina de conformar, es la inseguridad disfrazada: el león con alma de gallina. (...)” (Scrimaglio, 1977: 148).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CICUTTI, Bibiana. “Revisando la década del ’50.”, [041] *Revista de Arquitectura y Urbanismo*, vol. Julio/Agosto/Septiembre (3), 54-59, https://issuu.com/af-estudio/docs/041_3 (consulta: mayo 2017).
- DE BREA, Ana. “El protagonismo del individuo y la realidad que lo conmueve.”, Entrevista al Arq. Jorge Scrimaglio, *Clarín Arquitectura, Ingeniería, Planeamiento y Diseño*, 8 de febrero de 1991, 1-4.
- EMERSON, Ralph Waldo. 1836. *Nature*. (Boston: James Munroe and Company).Trad. Española por Leandro Wolfson, *El Espíritu de la Naturaleza* (Buenos Aires: Errepar, Clásicos de Bolsillo, 1999).

- ENTENZA, John. 1945. *The “Case Study” HouseProgram* (Los Ángeles: Arts&Architecture). Trad. Española por Ignacio Almeyda, *El Programa CSH*, http://www.artsandarchitecture.com/case.houses/pdf01/csh_announcement.pdf (consulta: junio 2017).
- MARECHAL, Leopoldo. 1922. *Los aguiluchos. Poemas*. (Buenos Aires: Manuel Gleizer Editor), <http://amediavoz.com/marechal.htm#¿Y MÁS ALLÁ?>(consulta: junio 2017).
- NEUTRA, Richard. 1956. *Realismo biológico*. Un nuevo Renacimiento humanístico en arquitectura (Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1958).
- NIETZSCHE, Friedrich. 1886. *Jenseits von GutundBöse. VorspieleinerPhilosophie der Zukunft*. (Leipzig: DruckundVerlag von C. G. Naumann). Trad. Española por Andrés Sánchez Pascual, *Más allá del bien y del mal, Preludio de una filosofía del futuro* (Madrid: Editorial Orbis, 1983).
- RAND, Ayn. 1943. *The Fountainhead* (Indianapolis: Bobbs-Merrill Company). Trad. Española por Luis De Paola, *El Manantial* (Barcelona: Editorial Planeta, 1958).
- SACRISTE, Eduardo. 1988. *Nuestra Obligación*. Conferencia pronunciada por el Arq. Eduardo Sacriste al incorporarse a la Academia Nacional de Ciencias de Bs As, el 7 de setiembre de 1988. (Buenos Aires: Separata de Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires).
- SCRIMAGLIO, Jorge E. “Los Principios de la Arquitectura de la Realidad Viviente.”, *Revista de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Arroyo Seco, Santa Fe*, año 1 (1), 145-157.
- SULLIVAN, Louis H. 1918. *Kindergarten Chats*. (Chicago: The Cliff Dwellers). Trad. Española por Brenda L. Kenny, *Charlas con un arquitecto. Kindergarten Chats y otros escritos* (Buenos Aires: Ediciones Infinito, 1957).
- WALLACE, Mike. 1957. *The Mike Wallace Interview* (Austin: Harry Ransom Center, TheUniversity of Texas, courtesy of The Frank Lloyd Wright Foundation). Trad. Española: Ignacio Almeyda, *Entrevista al Arq. Frank Lloyd Wright*, http://www.hrc.utexas.edu/multimedia/video/2008/wallace/wright_frank_lloyd.html (consulta: junio 2017).



Jorge Enrique Scrimaglio. Arquitecto (Escuela de Arquitectura, Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales aplicadas a la Industria, UNL). Desempeña por tres años consecutivos hasta su graduación, el cargo de docente instructor en el Taller de Arquitectura de César Benetti Aprosio. Concorre al curso de verano dado por Eduardo Sacriste en la Universidad de Tucumán. Es invitado por Enrico Tedeschi para dar cursos en la Facultad de Arquitectura de Mendoza, en carácter de profesor contratado. Su obra es un aporte a la arquitectura del medio. Autor del diseño de mobiliarios, emblemas, publicaciones y miembro fundador de la “Reserva Natural Playa Granadero Baigorria”, ha recibido premios y reconocimientos por su labor fecunda, siendo en 2014 declarado *Arquitecto Distinguido* por el Concejo Municipal de Rosario.



Ignacio Almeyda. Arquitecto (FAPyD-UNR). Colaborador del arquitecto Jorge Scrimaglio desde el 2004. Desarrolla el relevamiento gráfico y fotográfico de su obra y participa en concursos, publicaciones, exposiciones y conferencias. Dibujante, docente, diseñador gráfico y de mobiliarios, es escenógrafo y operador técnico del grupo de teatro independiente “Centro Experimental Rosario Imagina”.



José Luis Rosado. Arquitecto (FAPyD-UNR). Profesor Adjunto de Historia de la Arquitectura en el Taller Cicuttii de la FAPyD. Ha compartido la docencia con la práctica profesional de la arquitectura. Forma parte del equipo de la optativa *La arquitectura y sus teorías*. Es autor de ponencias y publicaciones que se han difundido en el medio disciplinar.



Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.



Universidad
Nacional de Rosario